

Indicadores culturales: una perspectiva africana

Prólogo

Definir las prioridades estratégicas para una investigación viable de los indicadores culturales del desarrollo que tengan una aplicabilidad universal ha sido un asunto en el orden del día de varias organizaciones durante bastante tiempo. Instituciones como OCPA, la Fundación Interarts, el Fórum Barcelona 2004, la UNESCO y el African Futures Institute han considerado que adaptar estos indicadores a las necesidades actuales de África para la paliación de la pobreza, el desarrollo sostenible y la libertad cultural representa un esfuerzo que merece la pena, y con tal fin han patrocinado una diversidad de acontecimientos durante los últimos dos años.

Al inicio del proceso, dichas organizaciones ya habían comprendido y aceptado que ello representaría un desafío de enormes proporciones a causa de la multiplicidad de factores y actores sociales, económicos y políticos que dan forma y determinan la cultura en el continente africano. También se entendió que la clave del éxito de una tarea de este tipo sería la capacidad de movilizar la pericia africana en ese campo. Así que los patrocinadores hicieron todo lo que estuvo en su mano para reunir a académicos, políticos y profesionales. Un equipo interdisciplinario y complementario como éste demostró ser fructífero, tal y como ha corroborado la calidad de los análisis llevados a cabo durante los dos seminarios celebrados en Maputo en marzo y agosto de 2004. Este documento, que es un resultado de dichas reuniones, es un instrumento que opino que será útil a los efectos de la planificación, la investigación y la defensa del desarrollo.

La UNESCO se siente orgullosa de haberse visto vinculada a la labor de este Grupo de Trabajo, que ha supuesto un reto, y confío en que el resultado será útil y contribuirá de forma positiva a las iniciativas que diversas instituciones de todo el mundo están llevando a cabo en materia de derechos culturales y desarrollo humano. Por su parte, la UNESCO tratará de asegurar que el trabajo sea extensamente divulgado por el interés de la cooperación internacional y el desarrollo.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reconocer el compromiso de los miembros del Grupo de Trabajo y elogiarlos por su importante contribución.

Profesor Lupwishi Mbuyamba
Asesor regional cultural
UNESCO
Maputo, agosto del 2004

Introducción:

Este documento ha sido confeccionado por el Grupo de Trabajo de expertos africanos en cultura y desarrollo, fundado a raíz de un seminario internacional celebrado en Maputo (Mozambique) en marzo de 2004 con la intención de presentar una perspectiva explícitamente africana sobre los indicadores culturales para el desarrollo humano. Redactado para ser presentado en el Congreso sobre Derechos Culturales y Desarrollo Humano organizado por el Fórum Barcelona 2004, el presente documento admite la gran importancia de la identificación de áreas prioritarias, así como un conjunto de indicadores culturales para el desarrollo humano.

Un punto de partida es reconocer el contexto histórico de las discusiones actuales sobre cultura y desarrollo en el continente africano, de las cuales han sido clave, entre otras, la naturaleza y los procesos de formación de los estados y de las fuerzas del mercado. De la misma forma, admitimos la necesidad de colocar una nueva visión de la ciudadanía en el centro de la discusión mundial sobre los derechos humanos y culturales en el desarrollo.

Reconocemos que los estados del continente africano han evolucionado de maneras diversas y que existen circunstancias particulares que no se prestan a análisis transnacionales. De forma similar, hemos sido testigos de una variabilidad importante en el desarrollo económico y en las perspectivas sobre el continente; éstas también se han visto forjadas por circunstancias particulares y a menudo no transferibles. Así pues, por mucho que intentemos aportar un enfoque holístico que pudiera ser aplicable a la totalidad del continente, hemos de tener en cuenta las circunstancias particulares que han dado forma a sus distintas partes y, sin embargo, intentar presentar una perspectiva general sobre los asuntos clave que están en juego en gran parte del continente.

Durante las dos últimas décadas hemos observado cómo el Estado se ha visto desafiado en particular por su incapacidad de cumplir con el mandato de su ciudadanía, y hemos sido testigos, entre otros, de la aparición y el resurgimiento de otras identidades que ponen a prueba la credibilidad del estado-nación. En este sentido, la incomodidad manifiesta del estado moderno con la expresión entre su ciudadanía de múltiples identidades culturales no asume el hecho de que la ciudadanía continuará exigiendo el derecho a disfrutar de sus identidades y, en consecuencia, una libertad de expresión cultural; de ésta forma, el fracaso a la hora de abordar dicha cuestión dará a la larga un conflicto como resultado. Por lo tanto, reconocemos que tiene que haber un compromiso continental respecto a la gestión de la diversidad cultural, así como respecto a la creación y mejora de una cultura de respeto tanto para los derechos humanos como culturales.

Se trata de desarrollos que no han surgido en África de forma exclusiva; incluso en otros continentes, donde los Estados han cumplido con sus mandatos, las sociedades civiles han invocado cada vez más sus derechos y han exigido el reconocimiento por parte de los Estados de sus identidades múltiples, tanto en su dimensión autóctona como de la diáspora.

Un desarrollo importante para el continente africano ha sido sin duda el nacimiento de la Unión Africana (UA) y el reclamo cada vez mayor de soluciones africanas para los

problemas africanos. Sin descartar las perspectivas y oportunidades mundiales, como ha ejemplificado el desarrollo de la NEPAD, que precisamente hace hincapié en la integración regional y en las asociaciones, estos desarrollos corroboran la necesidad de establecer un potencial para hacer frente a los desafíos del continente utilizando sus propios recursos, su capital humano y potencial económico, así como su patrimonio cultural.

Está claro que un desafío clave para el continente será el de la dirección que tomarán las discusiones sobre desarrollo y democracia durante los próximos años. Sin embargo, el compromiso de liderazgo hacia un gobierno democrático ya se ha demostrado y los marcos e instrumentos internacionales, tales como la Declaración del Milenio de la ONU y los Objetivos de Desarrollo relacionados con la misma, así como la Declaración Universal de la Diversidad Cultural de la UNESCO y el Anteproyecto de Convención sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, plantean claramente que la ciudadanía debería continuar y continuará comprometiéndose en la cuestión de los derechos culturales y del desarrollo humano.

Así que, a pesar de insistir en el establecimiento de soluciones para los retos de África dentro de África mismo, incluyendo el otorgamiento de poderes a la sociedad civil de África para que participen en los asuntos políticos y económicos, nosotros defendemos que cumplir con el mandato democrático también es de la incumbencia de los actores globales. Aunque, por supuesto, la inversión colectiva social y el buen gobierno deben convertirse en una preocupación global, desde el punto de vista de la defensa, ello depende de que los profesionales se sitúen al frente de la sociedad civil.

Creemos que, por medio de la manifestación de la riqueza real de la diversidad cultural de África y de la centralidad de los derechos culturales y humanos en el desarrollo, el cumplimiento de estos tres aspectos debería dar forma a las estrategias de desarrollo, tanto africanas como globales. Ahí es donde nosotros situamos el papel de las asociaciones a escala local, nacional e internacional, una función que es la única que hará progresar los movimientos sociales y la sociedad civil en los estados-nación. Podemos prever un continente africano que se beneficie de su capital humano y que asegure rendimientos económicos por su patrimonio cultural y su creatividad a través de sus profesionales y sus industrias culturales, en concreto el cumplimiento de los sistemas de la propiedad intelectual que protegen el arte del creador. La sostenibilidad de lo anterior debería suponer un compromiso colectivo tanto de la sociedad civil como de los partidos estatales. Un desarrollo sostenible sólo puede realizarse por entero si está apoyado en un entorno de posibilidades basado en una relación de equilibrio entre los actores estatales y no estatales.

Asuntos e indicadores prioritarios:

1. Gobierno – pluralismo jurídico y político

El gobierno es muy importante para el disfrute de los derechos humanos, sociales y culturales. La participación ciudadana en el gobierno debería situarse en el centro de un enfoque del desarrollo basado en los derechos. Por lo menos cubre los siguientes elementos:

- o Gestión de las relaciones entre los distintos grados de autoridades; desde el gobierno federal o central hasta las autoridades provinciales y locales, interacción entre los distintos grados

Indicadores:

- Marcos legales y domesticación de marcos internacionales a escala nacional y local
- Capacidad de garantizar un gobierno participativo basado en una visión compartida
- Relaciones entre estado y ciudadano, entre mercado y ciudadano, entre mercado y estado

- o Gestión de la diversidad cultural, incluyendo la identidad étnica, en el proceso de transferencia de competencias

Indicador:

- Sinergias políticas, integración de políticas culturales en desarrollo

- o Gestión de múltiples sistemas jurídicos, por ejemplo la coexistencia de sistemas jurídicos tradicionales y modernos en un mismo Estado, de forma que se protejan los derechos humanos y culturales y se garantice la responsabilidad y la previsibilidad.

Indicador:

- Desarrollo y gestión de asociaciones (asociaciones privadas-públicas, distintos grados de autoridades, etc.)

2. Equidad

La pobreza representa un gran desafío para el desarrollo; engendra la exclusión social, la impotencia y la privación de derechos. A menudo guarda correlación con el acceso y distribución desiguales de:

- o Recursos productivos, tales como la selvicultura, la agricultura, la pesca, las finanzas, etc., deberían aprovecharse para corregir los desequilibrios y crear oportunidades de puestos de trabajo, autoempleo e iniciativas empresariales con valor.

Indicadores:

- Reforma de los sistemas de tenencia de tierras
- Transparencia de las asignaciones presupuestarias y la recaudación de impuestos
- Programas de inversión pública
- Abastecimiento de créditos

- Creación de empleo
- o Servicios sociales: educación, sanidad e información
 - Indicadores:*
 - Descentralización de la infraestructura
 - Existencia de recursos patrimoniales comunitarios
 - Alfabetización y matriculaciones
 - Servicios sanitarios relacionados con la sexualidad y la reproducción
 - Servicios sanitarios
 - Servicios de viviendas
 - Garantía para personas con discapacidades del acceso al pleno disfrute de los derechos culturales
 - Valoración y protección de los derechos de propiedad intelectual
 - Valoración, protección y uso de sistemas de conocimiento indígena
- o Instituciones responsables ante la ciudadanía
 - Indicadores:*
 - Existencia de un entorno de posibilidades y de un marco legal para las ONG y las organizaciones comunitarias
 - Marcos políticos propicios para la interacción con el nivel gubernamental
 - Instituciones económicas para productores y profesionales culturales
 - Organizaciones profesionales

3. Libertades culturales

Las libertades culturales son esenciales para crear y preservar un entorno que fomente la tolerancia y el respeto por la diversidad cultural y asegure el desarrollo de distintas formas de expresión cultural. Las principales áreas que requieren la atención de los políticos y los profesionales serían:

- o El pluralismo lingüístico
 - Indicadores:*
 - Documentación de lenguas minoritarias y en peligro de extinción
 - Desarrollo de medios de comunicación comunitarios en las lenguas locales
 - Oficialización de las lenguas indígenas nacionales
- o Educación en la lengua materna
 - Indicadores:*
 - Producción de material educativo y de ocio
 - Políticas relacionadas con la facilitación de clases de lengua y su uso en las escuelas
- o Revisión de los planes de estudio para mejorar la diversidad cultural
 - Indicadores:*
 - Planes de estudio actualizados en todos los niveles, incluyendo la educación cultural
- o Libertades religiosas, derechos culturales
 - Indicadores:*
 - Tratamiento justo y reconocimiento de las fiestas oficiales
 - Protección de las instituciones religiosas y de los lugares de culto
 - Inclusión de la diversidad religiosa en las escuelas

o Identidades múltiples

Indicadores:

- Apoyo a las minorías indígenas
- Protección de expresiones culturales, por ejemplo prácticas rituales
- Prohibición de todas las formas de discriminación
- Promoción de la tolerancia a través de la producción de material educativo

4. Creatividad y dinamismo empresarial cultural

Mejora de la innovación y la creatividad a través de la facilitación de un amplio abanico de recursos e instituciones, de un entorno que posibilite el desarrollo de empresas culturales.

o Mercados culturales y protección de productores y recursos

Indicadores:

- Patrocinio de ferias y festivales para artistas y profesionales culturales
- Inversiones multisectoriales en los sectores artísticos y patrimoniales
- Recursos financieros para el apoyo del dinamismo empresarial cultural, tales como facilidades de pago
- Creación de organismos locales y regionales de financiamiento de las artes
- Protección de los derechos de propiedad intelectual y de otros sistemas de patentado
- Acceso y distribución de recursos procedentes del turismo cultural
- Contribución de las industrias culturales al PNB

5. Generación y gestión del conocimiento

La clave para el otorgamiento de poderes a la sociedad civil es la mejora de la generación y la gestión de conocimientos generales y especializados, así como de los productos que de ello se derivan.

o Investigación

Indicadores:

- Inventarios de actividades y políticas culturales
- Bases de datos de bienes y profesionales culturales
- Establecimiento de patrones de referencia de buenas prácticas
- Garantía de la calidad

o Financiamiento

Indicadores:

- Financiamiento para actividades de investigación, ONG y organizaciones de la sociedad civil
- Subvenciones para instituciones, educación superior

o Desarrollo y conservación de recursos de conocimiento, incluyendo el patrimonio

Indicadores:

- Apoyo de museos y recursos patrimoniales
- Fortalecimiento de instituciones de archivo y conservación
- Apoyo para centros patrimoniales comunitarios y complejos de recursos
- Conservación de patrimonio inmaterial, por ejemplo las tradiciones orales

o Metodologías y técnicas

Indicadores:

- Desarrollo de instrumentos de evaluación del impacto patrimonial
- Desarrollo de inventarios
- Desarrollo de mecanismos de regulación para el arte

o Documentación, publicaciones, difusión

Indicadores:

- Establecimiento y apoyo a bibliotecas públicas
- Promoción de la cultura de la lectura
- Apoyo a empresas o asociaciones editoriales indígenas
- TIC y sitios web
- Uso activo del patrimonio vivo, por ejemplo personas ancianas, guardas de la tradición oral
- Intercambio de recursos de conocimiento, en concreto buenas prácticas
- Consagración de las libertades de los medios de comunicación
- Regulación de la diversidad en los contenidos de los medios de comunicación locales

6. Asuntos transversales:

El desarrollo humano significa la mejora de las posibilidades de las personas. La capacitación de individuos y comunidades puede contribuir a mejorar su habilidad para alcanzar sus objetivos de desarrollo. Por otra parte, las disparidades y las desigualdades entre sexos pueden representar un gran impedimento para el desarrollo humano. En el mismo sentido, el VIH/SIDA constituye en África, y en realidad en todas partes, un gran desafío para el desarrollo. Así pues, se considera que abordar estas cuestiones de forma sistemática es la clave para el éxito en las áreas prioritarias y en los indicadores culturales identificados más arriba.

o Capacitación

- Recursos y procesos institucionales
- Desarrollo de recursos humanos, por ejemplo de profesionales culturales y su gestión
- Recursos financieros
- Intercambio de infraestructuras y creación de redes de contactos a escala local, interregional e intergubernamental

o Cuestiones de género

- Educación en materia de género
- Formulación de políticas y corrientes dominantes en materia de género
- Educación de niñas
- Facilitación de créditos para mujeres empresarias y profesionales culturales
- Seguimiento del desarrollo en materia de género en los medios de comunicación
- Cuotas de mujeres en posiciones de liderazgo
- Evaluación del impacto en materia de género

o VIH/SIDA

- Políticas de VIH/SIDA y programas de empleo a escala local y nacional
- Participación comunitaria en el diseño de programas de prevención, tratamiento y cuidado
- Compromisos de los líderes para dar respuestas integrales al VIH/SIDA
- Seguimiento del impacto del VIH/SIDA en el sector cultural
- Tratamiento de cuestiones de estigma y discriminación
- Programas que aborden la dimensión en materia de género del VIH/SIDA

Conclusión:

La promoción del desarrollo humano y de una diversidad cultural respetuosa es un gran reto para África y por supuesto para el mundo. En el contexto actual, existen tres elementos fundamentales para alcanzar dicho objetivo.

El primero es una formulación de una visión común; África debe determinar por sí misma la visión de futuro que desea. Se han llevado a cabo estudios de perspectivas a largo plazo a escala nacional y regional que sugieren que una visión de este tipo contará necesariamente con una dimensión múltiple: económica, social, política, medioambiental, cultural y tecnológica. Tienen que concebirse las estrategias apropiadas para cada campo y ser consistentes con los objetivos a largo plazo de la visión de futuro. En el área de la cultura, parece que la estrategia preferida es la promoción de la unidad en la diversidad, tal y como se recomienda en el Informe sobre Desarrollo Humano 2004 del PNUD. No sólo implica la tolerancia, sino también la cooperación entre grupos indígenas a escala nacional y regional. También supone la tolerancia y la cooperación a escala internacional entre las naciones.

El proceso de formulación de una visión de este tipo debería considerarse tan importante como el resultado en cuestión. El proceso debería ser tan participativo e inclusivo como fuera posible, en el caso de que se trate de una visión compartida y reconocida por la mayoría de la población y de las comunidades.

En segundo lugar, la acción es un aspecto fundamental en la forma de un conjunto de actividades de investigación, medidas políticas y actividades operacionales. Las actividades de investigación pertenecerían a los indicadores culturales del desarrollo y a los indicadores del desarrollo cultural. Las medidas políticas incluirían el desarrollo y la aplicación de marcos que conviertan en obligatoria la evaluación de la solidez cultural. Las actividades operacionales deben orientarse hacia políticas culturales dominantes en estrategias, políticas y programas de desarrollo local y nacional.

El tercer elemento es la evaluación y el seguimiento. Por muy inspiradora que sea la visión que formulamos y por muy consistentes que sean las acciones que se han implementado a través suyo, el desarrollo debe considerarse como un proceso de aprendizaje y, como tal, está obligado a progresar por medio de críticas, ajustes y revisiones constantes. Es importante que no resulte excluida de este proceso de evaluación y seguimiento ninguna

comunidad y que, por supuesto, se tomen todas las medidas que garanticen la plena participación de todos los interesados en el desarrollo.

Han redactado este proyecto:

El Grupo de Trabajo sobre Indicadores Culturales para el Desarrollo Humano en África:

Dr. Alioune Sall, *Senegal*
Dra. Alinah Segobye, *Botswana*
Profesor Paul Nchoji Nkwi, *Camerún*
Dr. Fernando Dava, *Mozambique*

Miembros del Grupo de Trabajo:
Dr. Stephen Chifunyise, *Zimbabwe*
Julia Häusermann, *UK*

Con la colaboración de:

Profesor Lupwishi Mbuyamba, *República Democrática del Congo*
Zagba Oyorrey, *Ghana*
Uta Staiger, *Germany*

Y la contribución de los participantes en el *Seminario Internacional de Indicadores Culturales del Desarrollo Humano en África* celebrado en Maputo del 3 al 5 de marzo de 2004:

Máté Kovács, James Sengendo, Mike Van Graan, Annamari Laaksonen, Jordi Baltà, Osvolda Joana, Lília Momplé, Moji Okuribido-Seriki, Pierre Dandjinou, Augustin Hatar, Angeline S. Kamba, Ana Piedade A. Monteiro, Julieta Marta Álvaro Massimbe, Paulino Ricardo, Ofélia da Silva, Yónese Vanessa Plínio